

ALTO ARAGÓN COMUNICACIONES

Fomento aprueba el trazado de la A-23 a su paso por Sabiñánigo

El Ministerio elige una opción entre 13 estudiadas para circunvalar la localidad

D.A.

HUESCA. El Ministerio de Fomento ha aprobado el estudio de soluciones de trazado del tramo Sabiñánigo (este)-Sabiñánigo (oeste) de la Autovía Mudéjar (A-23). En total, se han estudiado trece alternativas y finalmente se ha optado por la denominada alternativa 8, para la que ya se ha emitido Declaración de Impacto Ambiental. El trazado elegido discurrirá más alejado del casco urbano de Sabiñánigo que la actual variante de la N-330.

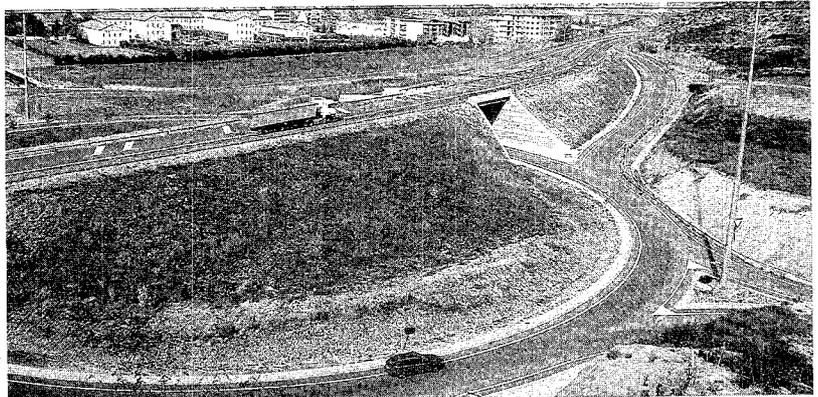
Según ha informado el Ministerio de Fomento, una vez aprobado el estudio de soluciones se está redactando el correspondiente proyecto de trazado. El mismo tendrá una longitud aproximada de 7,6 kilómetros que discurrirán íntegramente por el término de Sabiñánigo. Su inicio se ha fijado en el enlace entre la N-330 y la carretera de acceso a Yebra de Basa, y se prolongará hasta la zona norte de la capital serralesa, en concreto hasta el punto donde comienza el siguiente tramo de la autovía, el Sabiñánigo (este)-Jaca.

El tronco de la autovía dispondrá de dos calzadas de siete metros de anchura, un arcén interior de un metro y exterior de 2,5 metros, así como una mediana de

cuatro metros. La alternativa elegida incluye la remodelación de un enlace ya existente y la construcción de otro completo y un semienlace. Así, se remodelarán dos ramales del enlace de Sabiñánigo este (en el kilómetro 0 del nuevo tramo) y se construirá un enlace con la N-260 (en dirección a Biescas), en el kilómetro 3,9, y un semienlace al final del tramo, en el kilómetro 7, en dirección a Jaca.

El trazado en su conjunto contará con diecisiete estructuras, de las que tres son viaductos, tres pasos superiores y once pasos inferiores.

Según el anuncio de la Demarcación de Carreteras del Ministerio de Fomento en Aragón, se deberá señalar convenientemente la zona de acceso peatonal al cementerio de Sabiñánigo en el enlace este; se incorporará al proyecto el estudio acústico, prestando especial atención a la afección al núcleo urbano de Aurín; se garantizará la reposición de caminos y la accesibilidad a todas las fincas, especialmente en la zona del viaducto 2 sobre el río Aurín, y se incluirán las actuaciones necesarias para la protección del patrimonio arqueológico en toda la franja afectada por el trazado, destacando el paraje "Corona de San Salvador".



Vista parcial de la actual variante de la N-330 de Sabiñánigo. S.E.

Se reanudan las obras de la A-22 entre el puente del Alcanadre y Ponzano

El tramo de unos 4 kilómetros se paralizó por una grieta

M.J.L.

HUESCA. Los trabajos de construcción de la autovía A-22 (Huesca-Lérida) entre el puente sobre el río Alcanadre y la localidad de Ponzano se han retomado hace escasos días, tras quedar paralizados por la apertura de una gran grieta en la ladera de una montaña precisamente por las obras de la carretera, que obligó a modificar el proyecto inicial. El alcalde de Lascellas-Ponzano, Félix Borrue, confirmó ayer a este periódico la reanudación de los trabajos hace algo más de una semana, al tiempo que mostró satisfacción porque máquinas y trabajadores hayan regresado para continuar con la ejecución de la autovía.

El tramo que quedó paralizado por la gran fisura tiene poco más de cuatro kilómetros de longitud y discurre entre el puente sobre el río Alcanadre y Ponzano, en el

término municipal de Lascellas-Ponzano. Forma parte del trazado de la A-22 entre Velillas y Ponzano. El pasado mes de julio se abrió al tráfico la autovía entre el puente sobre el río Alcanadre y Velillas, así como el trazado que discurre entre Velillas y Siétamo, pero quedó el subtramo entre el puente del río Alcanadre y Ponzano, cuyas obras ahora se han

reanudado. Félix Borrue explicó que desde el Ministerio de Fomento le dijeron en julio que la previsión era que en octubre se pudiera abrir el tramo, aunque finalmente no ha sido hasta este mes de diciembre cuando se han reanudado las obras. Ahora, espera que los trabajos concluyan definitivamente pronto y la nueva vía se pueda abrir lo antes posible.

En cualquier caso, el alcalde mostró satisfacción por el reinicio de los trabajos, ya que estos cuatro kilómetros de autovía no realizados suponen un auténtico cuello de botella al localizarse en medio del trazado de la autovía ya abierto entre Siétamo y Monzón. Además, Borrue se refirió al "riesgo" que hay en el pueblo de Lascellas, ya que la actual carretera N-240 pasa cerca de las casas y el tráfico se ha incrementado desde la apertura de otros tramos de la autovía.

>El trazado afectado supone un cuello de botella en la autovía ya abierta entre Siétamo y Monzón